

Mayo, 2025

# INFORME

Empleo

## ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

Primer trimestre de 2025

## Introducción.

En el primer trimestre del año, el mercado de trabajo continuó mostrando un dinamismo moderado. Las tasas de actividad y de empleo en el promedio del primer trimestre se ubicaron por encima de los niveles de un año atrás mientras que la tasa de desempleo fue menor. Más allá de las mejoras en los indicadores promedio, persisten importantes desigualdades –y de corte estructural- en el mercado de trabajo, que desfavorecen a las mujeres, los jóvenes, algunas regiones del país y claramente, las personas con menor nivel educativo formal. También persisten problemas de empleo relevantes entre los ocupados, el no registro a la seguridad y el subempleo, son dos de los relevados por el INE, al que debe sumarse el de los ingresos sumergidos. Dichas problemáticas además, se concentran particularmente en algunos tipos de empleo.

Los cambios metodológicos implementados por el INE a mediados de 2021 hacen que la comparación de los datos con los de los años previos no sea sencilla y los resultados difieren bastante según el camino que se adopte para realizar la comparación<sup>1</sup>. Esto hace que, más allá del análisis de mediano y corto plazo, no sea posible visualizar en qué momento del mercado laboral nos encontramos: es decir, si las mejoras registradas en los últimos años nos ubican sobre los niveles medios de 2019 o en los mejores registros del mercado de trabajo uruguayo, entre 2013 y 2014.

---

1. En concreto, desde mediados de 2021, el INE viene reportando públicamente los datos del mercado de trabajo que surgen de la encuesta de seguimiento que se hace a los hogares. Sin embargo, la información que surge de los mismos difiere, en lo que tiene que ver con los niveles registrados, de manera relevante respecto a los que surgen de la encuesta de implantación. Ésta última es la que en principio continúa la metodología de relevamiento de datos que se venía implementando previamente.

## Actividad

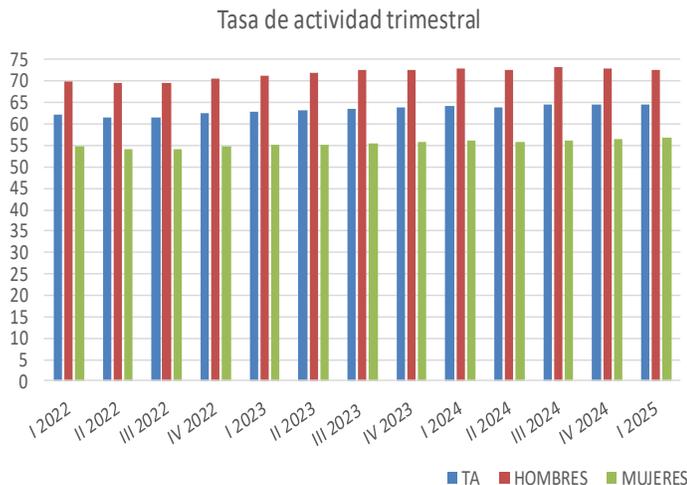
En el promedio del primer trimestre del año, la tasa de actividad (que mide la proporción de personas disponibles para trabajar -ya sea que estén ocupadas o que estén buscando activamente un empleo- respecto a la población en edad de trabajar), se ubicó en 64,5%, un valor levemente superior al 64,2% registrado en igual período de 2024.

La tasa de actividad refleja la oferta de trabajo y como tal, suele variar en línea con las expectativas que tienen las personas del mercado laboral, es decir, cuando se entiende que las perspectivas laborales son buenas, más personas se ofrecen al mercado laboral y tiende a aumentar la oferta de trabajo y lo opuesto sucede cuando las perspectivas del mercado de trabajo no son positivas. Así, en contexto de crisis, muchas personas se suelen retirar del mercado laboral: ante la poca expectativa de poder conseguir un empleo, dejan de buscarlo activamente y se retiran así del mercado laboral.

Como se observa en el gráfico de al lado, la tasa de actividad media tuvo un crecimiento importante en el último trimestre de 2022 y durante 2023 para luego prácticamente estancarse durante 2024 y comienzos de 2025.

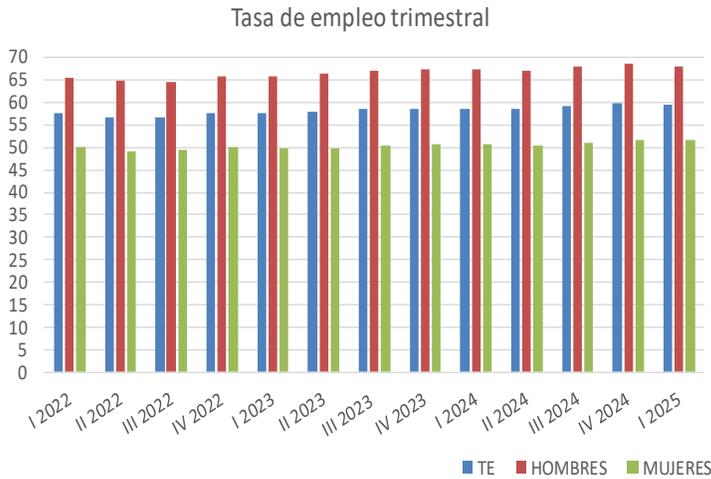
Más allá de los promedios, persisten importantes diferencias entre hombres y mujeres en relación a la oferta de trabajo: mientras la tasa de actividad de

los hombres se ubica en torno al 73%, la de las mujeres es de 57%. El crecimiento de la oferta de trabajo de los años previos vino de la mano de un mayor incremento de la participación relativo de los hombres, aumentando la brecha de tasas de actividad entre varones y mujeres. Sin embargo, en los últimos trimestres, esto se ha empezado a revertir y el mayor crecimiento de la oferta de trabajo en términos relativos se explica por el aumento de la actividad de las mujeres.



## Empleo.

Por su parte, la tasa de empleo, que mide la proporción de ocupados sobre la población en edad de trabajar, se ubicó en 59,4%, registrando una suba respecto al 58,7% alcanzado en igual período del año anterior. Esta tasa se corresponde con aproximadamente 1.752.500 personas ocupadas en promedio durante el primer trimestre del año, unas 28.000 más que en igual período de 2024.

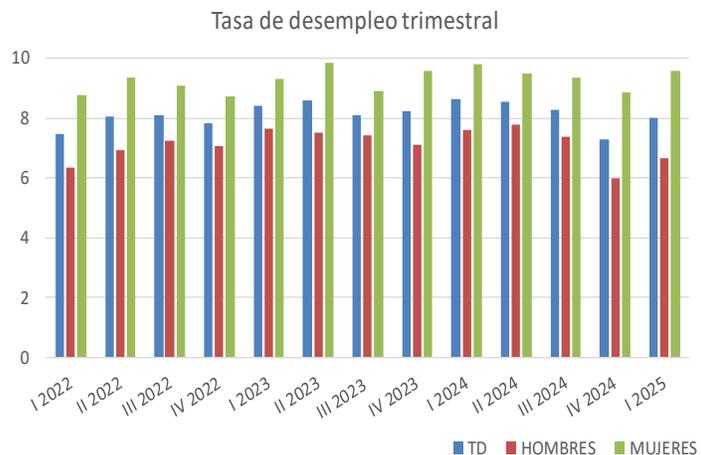


Al igual que sucede con la tasa de actividad, los hombres presentan tasas de empleo marcadamente más altas con respecto a las mujeres: mientras las tasas de empleo de los hombres rondan el 67%, la de las mujeres se ubican en torno al 51%.

En los años de mejor desempeño del mercado de trabajo (entre 2011 y 2013) dichas brechas habían disminuido levemente pero en los últimos años, han permanecido constantes.

## Desempleo.

El mayor dinamismo del empleo respecto a la actividad en el primer trimestre del año en relación al año previo, condujo a una caída en la tasa de desempleo –la que refleja la cantidad de personas que están disponibles y dispuestas a trabajar, a la vez que están buscando activamente un empleo, en relación al total de activos (ocupados y



desocupados).

De esta manera, en el primer trimestre de 2025 la tasa de desempleo fue de 8%, lo que representa una baja de 0,6 puntos porcentuales (p.p.) frente a la tasa de desempleo del primer trimestre de 2024, y se corresponde con unas 152.500 personas desocupadas.

En el caso de las mujeres, la tasa de desempleo en el primer trimestre ascendió a 9,6% mientras que entre los hombres fue de 6,7% en igual período. Asimismo, la baja en el desempleo en el primer trimestre de 2025 respecto a igual período del año previo se explica casi enteramente por la disminución del desempleo entre los hombres ya que la tasa de desempleo de las mujeres no tuvo grandes variaciones entre estos trimestres.

Un aspecto que se ha señalado en más de una oportunidad es el elevado desempleo entre los jóvenes. En este sentido, la tasa de desempleo de los menores de 25 años se ubicó en 25% en el promedio del primer trimestre del año, indicando que 1 de cada 4 jóvenes menores de 25 años disponibles para trabajar, no consigue un empleo a pesar de buscarlo activamente. Esta tasa es algo más de 3 veces superior al desempleo promedio y está 4,5 veces por encima de la tasa de desempleo de los mayores de 25 años. Reducir de manera significativa el desempleo entre los más jóvenes es uno de los desafíos centrales del mercado de trabajo en cuanto a generación de empleo. Como se ha señalado en informes previos, las dificultades de inserción laboral de los jóvenes, los conduce a insertarse de manera precaria en el mercado de trabajo, en empleos poco productivos, informales y con bajos salarios, condicionando sus trayectorias laborales futuras.

### **Calidad del empleo: no registro a la seguridad social y subempleo**

Más allá de las mejoras registradas en el empleo a nivel agregado, uno de los principales desafíos del mercado laboral continúa pasando por atender las debilidades relacionadas a la calidad del empleo.

En el promedio del primer trimestre de 2025, un 22% del total de ocupados no estaba registrado a la seguridad social, un porcentaje muy similar al de un año atrás, lo que se corresponde con unas 385.500 personas sin cobertura de seguridad social ni acceso a derechos laborales básicos.

Por su parte, la proporción de trabajadores subempleados en el promedio del primer trimestre se ubicó en 9,1%, en este caso sí presentando una caída de 0,4 p.p. respecto al primer trimestre de 2024.

El no registro a la seguridad social se encuentra concentrado particularmente en algunas categorías de empleo, sectores de actividad y es mucho más alto en algunos departamentos del país. En particular, en el interior del país, el no registro a la seguridad social presenta niveles superiores a los de Montevideo.

### La dimensión territorial

Tanto el desempleo como el no registro a la seguridad social son significativamente más altos en algunos departamentos del interior del país.

En el trimestre enero-marzo de 2025, la tasa de desempleo se ubicó muy por encima de la media nacional en varios departamentos del interior del país. Así, en Treinta Tres, el desempleo de 16% duplicó la media nacional, a la vez que se alejó del 8% en varios otros departamentos como: Río Negro (14,7%), Artigas (13,2%), Paysandú (13,1%), Lavalleja (11,2%) y Durazno (11%).

Asimismo, ante un nivel de no registro a la seguridad que en el promedio del primer trimestre se ubicó en 22%, en algunos departamentos, el porcentaje de trabajadores no registrados a la seguridad social y por tanto desprotegidos, duplica estos porcentajes. Tal es el caso de Cerro Largo (49,2%), Artigas (41,8%) y Rivera (41,2%), donde prácticamente cada 1 de 2 ocupados no se encuentra amparado por la seguridad social. Más allá del dato puntual, estos tres departamentos destacan por sus elevados niveles -casi estructurales- de no registro, los que en algunos casos conviven con también altos niveles de desempleo como sucede en Artigas o son la contracara de niveles de desocupación bajos como es el caso de Cerro Largo (5,1% de desempleo).

Los problemas de desempleo y precariedad en los departamentos del litoral, que se vinculan obviamente con indicadores de pobreza y condiciones de vida notoriamente más bajos que la media, han sido una realidad de larga data de la economía uruguaya, más allá de los problemas puntuales que se hayan registrado recientemente producto de las diferencias cambiarias con los países vecinos, que han afectado con dureza el comercio local.